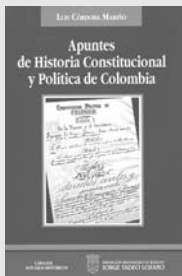


PUBLICACIONES (Cont.)

el camino por alcanzar la modernización a la que nos obliga la Constitución.



APUNTES DE HISTORIA CONSTITUCIONAL Y POLÍTICA DE COLOMBIA

Luis Córdoba Mariño

Los cambios históricos y políticos operados en los sucesivos períodos de la historia de Colombia, para bien o para mal, han inspirado la expedición y las reformas de sus distintas constituciones. No se puede entender su evolución constitucional si no se conocen y aprecian los hechos históricos de donde ellas surgieron.

Partiendo de esta premisa, la obra analiza las Constituciones expedidas en los casi dos siglos de vida independiente de Colombia, desde la Constitución de Cúcuta de 1819, que regiría a la Gran Colombia, pasando por la de 1830, promulgada por el Congreso Admirable, y siguiendo con las de 1832, 1843, 1853, 1858, 1863 y hasta llegar a la de 1886, que con algunas reformas permaneció vigente hasta 1991, cuando se expidió la actual. El autor repasa la génesis y la puesta en ejercicio de estos estatutos, la mayoría sin apoyo en la realidad social ni en el grado de desarrollo político del pueblo colombiano, y que dieron lugar a lo que Bolívar llamó alguna vez "repúblicas aéreas" (de ahí su inconsistencia y vida efímera), siendo la de 1886 la única en afianzarse en bases sólidas, por lo que pudo durar más de un siglo.



LA FÁBULA DEL BUHONERO SEMIÓTICA DE LA ESTÉTICA MERCANTIL

María Cristina Asqueta Corbellini – Clarena Muñoz Dagua

La fábula del buhonero. Semiótica de la estética mercantil es un espejo cóncavo y convexo en el cual se reflejan las alegorías urbanas, metáforas, parábolas, hipérbolos y metonimias del mundo contemporáneo que con su parafernalia llamativa, vistosa, colorida, vociferante, reflejan las paradojas de un sistema de vida originado en los múltiples intercambios que se producen entre Prometeo y Epimeteo.

(cont. pág. 246)

Por un desarrollo equilibrado

POR RODRIGO LLORENTE MARTÍNEZ



Con el mayor agrado, en mi calidad de miembro del Consejo Directivo de la UJTL, hago algunas referencias sobre la pregunta de cómo imagino nuestra Universidad dentro los próximos años, cuáles serían los pasos por seguir y cuál es mi visión sobre el particular. Al respecto, me permito hacer algunos comentarios que recogen mi experiencia de más de 25 años como miembro del Consejo Directivo de nuestra Universidad.

Vislumbro la UJTL como una entidad en proceso de consolidarse cada día más en el campo académico, pues considero que ya ha hecho un gran esfuerzo para el desarrollo de su planta física. Sin adoptar

actitudes radicales, considero que los desarrollos futuros deben seguirse teniendo en cuenta el mayor o menor énfasis y ritmo en los siguientes sectores:

- Por ejemplo, considero que la Universidad, con el apoyo financiero del Icetex a través de los recientes recursos de crédito externo adquiridos por conducto del Banco Mundial, debe promover un desarrollo inmediato para formar el equipo de profesores de "tiempo completo" que se requiere. En la actualidad no pasan de 70, cuando la Universidad requiere por lo menos 150 profesores de esta categoría. Para conseguir los 80 profesores faltantes, a mi juicio, en un plazo de no más de dos años debería adelantarse un programa que permita formar este equipo de docentes seleccionando entre los mejores estudiantes recientemente graduados de la UJTL los candidatos para ofrecerles créditos sustitutivos total o parcialmente por becas, para que puedan adelantar cursos en las mejores universidades del exterior durante uno o dos años y regresen al país con un ingreso suficiente para pagar los compromisos del financiamiento adquirido por conducto del Icetex. Para este programa, la Universidad debería destinar de sus propios recursos un financiamiento complementario convenido con el Icetex que le permita a los estudiantes que lo sigan aprovechar en las mejores condiciones sus estudios en el exterior. La Universidad le daría una magnífica oportunidad a sus graduados para participar en un programa de este tipo, y además se le daría estabilidad económica al programa con la fijación de salarios suficientes para cubrir los créditos respectivos.

- Este programa de formación de profesores de tiempo completo debería complementarse también con otro programa bien estudiado para estimular, con el uso de recursos blandos, el financiamiento de la investigación y especialmente la publicación de los resultados de éstas en revistas y libros, que deberían difundirse a través de las publicaciones de la UJTL.

- Con respecto a la planta física, la Universidad debería en forma inmediata esforzarse en los siguientes frentes:

- Hacer un programa masivo de mejoramiento de la Seccional Cartagena garantizando aun más el transporte de los alumnos a la sede, así como un programa de servicio de cafetería, arreglo de jardines y del entorno de la sede.

- En Bogotá debería acelerarse más el programa de adquisición de bienes inmuebles para consolidar el conjunto de la planta de nuestra Universidad, primordialmente para establecer zonas verdes e instalar gimnasios y centros de deporte que complementen lo que ya se ha hecho para el bienestar de los estudiantes.

- El centro de La Mana, dedicado a la investigación y desarrollo de programas agrarios, debería consolidarse con nuevas proyecciones, especialmente para que la Universidad pueda tener acceso a desarrollos de investigación de cultivos en zonas diferentes de la sabana de Bogotá, y también para que inicie una tarea

de complementación de los esfuerzos que el gobierno apenas está iniciando en la investigación de productos transgénicos en el país.

- La Facultad de Comunicación Social debe extender los medios para proyectar la imagen de la Universidad, como lo está haciendo la emisora de radio. En este sentido, debería iniciarse la exploración de las posibilidades que ofrece el mejor uso de la televisión. Podría proponerse un programa colectivo con otras universidades afines para hacer más económicos estos desarrollos.

Si la Universidad acentúa más en el futuro inmediato sus programas de desarrollo académico e intensifica el intercambio de profesores y figuras universitarias del exterior para que vengan al país a realizar seminarios y presentaciones, le prestaría no solamente un gran servicio al desarrollo cultural nacional, sino que además mejoraría la imagen de la Universidad.

No debemos inventar programas que sean extraños a lo que ha sido la UJTL, pero sí debemos hacer un esfuerzo para activarlos más en el campo académico. Tengo fe en el desarrollo equilibrado de nuestra Universidad, que hasta ahora ha podido desarrollar su instalación y rápida expansión con sus propios recursos, sin que haya sido necesario acudir a contribuciones económicas extrañas a su propia naturaleza. ■■■